

MINISTRO ESTEBAN VALENZUELA

“Tenemos que seguir mejorando la competitividad del sector”

Con menos de un año por delante para que se produzca el cambio del gobierno, el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela, recalca que en lo que va de 2025 el sector agroalimentario está teniendo buenos resultados, los que se reflejan en que en el primer trimestre de este año el PIB del sector silvoagropecuuario está doblando el global del país, con un crecimiento de 5,2%.

Las causas detrás de esto, dice Valenzuela, radican en que el 2024 fue muy favorable desde el aspecto climático, especialmente con el sector frutícola, pero “también está el trabajo de los agricultores, y lo que también se ha hecho como gobierno, de abrir más mercado”. Agrega que ahí además está el trabajo que se realizó para reponer los sistemas de riego que fueron afectados, o incluso destruidos, por las grandes inundaciones del 2023.

“Fuimos titánicos en haber repuesto todo el riego entre Valparaíso y el Biobío, lo que permitió contar con riego para la última temporada y que la producción no se viera perjudicada”, dice.

Y agrega que “hubo mucho proactividad, sobre todo de la Comisión Nacional de Riego, pero también de la Dirección de Obras Hidráulicas, con reparaciones y recursos adicionales. O sea, eso ayudó a prepararse bien para que la temporada 2024 fuera fuerte”.

Insiste que en esto también ha sido clave el apoyo que se le ha dado a la comercialización de los pequeños productores, por ejemplo con la creciente creación de los mercados campesinos, además del desarrollo de nuevas salas de proceso —con un aumento del 40%, dice—, lo que les ha permitido a comunidades de pequeños agricultores sumar valor a sus productos.

Para Valenzuela, el avance

La autoridad recalca que el trabajo público-privado ha permitido enfrentar desafíos esenciales, destaca el avance en sostenibilidad e insiste en la importancia de generar alianzas territoriales.

PATRICIA VILDÓSOLA ERRÁZURIZ

LA CONVERGENCIA ENTRE AGRO Y SALMÓN

Valenzuela destaca el trabajo que viene realizando el Consejo del Salmón con el agro, relación que es clave, porque muchos productores de cereales y oleaginosas son proveedores de la industria de alimentos para la acuicultura.

“Nos conocimos en París con Loreto Seguel, del Consejo del Salmón, y ahí le explicaba que había alerta de nuestros productores de raps de por qué se compraba tanto de países que no tienen la misma trazabilidad nuestra. Y así se generaron mesas de diálogo. El salmón es una industria muy prima hermana del agro, el 70% de la alimentación, raps, trigos especiales, provienen de la tierra”.

-Entonces esta es una convergencia positiva

Puerto Montt, la Araucanía, el gran Concepción, y parte de Santiago, son zonas en donde está instalada la industria de la alimentación para los salmones. Es muy importante realizar alianzas territoriales, recordemos que la CORFO incentiva esto, además.

que describe sería consecuencia del impacto que ha tenido el *royalty* minero, que ha permitido a 250 municipios rurales contar con recursos adicionales que pueden ser entre un 5% y un 15% de presupuesto extra. “Nos hemos encontrado que los alcaldes ya no vienen a pedir, sino que muchos vienen a ofrecer. Porque están creando oficinas de desarrollo agrícola. Ellos están con más recursos, entonces pueden financiar estas salas de proceso, y solicitan entonces apoyo en capacidades técnicas”, comenta.

—Pero está productividad y resultados no están ocurriendo en todos los ru-

ros. Sectores como el de los cereales han venido complicados, o el lácteo, en el que se ha visto una caída en el número de vacas.

—Bueno, por ejemplo, en el sector lácteo vemos que cae la cantidad de animales, pero aumenta la producción. Efectivamente hay una pequeña disminución de las hectáreas sembradas de cereales.

—De acuerdo con el censo, el 80% de los agricultores c es mayor de 50 años. Eso viene a confirmar la tendencia al envejecimiento del agricultor, lo que es urgente revertir.

Por ello hemos lanzado programas como mi primer nego-

cio rural con Indap, más vinculados con jóvenes. Se partió en dos regiones, pero hoy ya crecimos a las 16. Si queremos mantener a los jóvenes en las zonas rurales, hay que darles lo que necesitan. Por eso, con el Instituto Nacional de la Juventud hicimos una política de desarrollo rural, donde apareció como muy fuerte el factor de mejorar la conectividad digital. Hemos venido trabajando muy fuerte en torno a jóvenes y mujeres. También está el fuerte trabajo que hemos realizado con el apoyo a distintas cooperativas.

—Pero en el avance de productividad, independiente del rubro, el sector privado es clave.

—Efectivamente. ...precisamente hemos visto que tenemos que seguir mejorando la competitividad del sector. Y allí ha estado la conversión público-privada con los distintos gremios, Frutas de Chile, con ChileCarne, con ChileHuevo. Es a través de eso que, por ejemplo, hemos logrado contener los brotes de influenza aviar, en donde se han aplicado protocolos de bioseguridad que han conseguido contener las amenazas.

—La sostenibilidad es uno de los temas que usted esgrimió siempre como claves para el sector...

—Ahí hay cosas muy inte-



resantes, como el sello Chile Origen Consciente o, ahora lo que estamos trabajando con el INIA para promover y generar bioabonos, por ejemplo con mezclas con algas, que además se está trabajando en distintas regiones para estar adaptados a las realidades de cada zona. Y también resalto lo que se está haciendo en esto por parte de Anasac y Iansa, que busca avanzar en sustentabilidad, en donde se certifica el avance con una empresa alemana. Estamos hablando de que la agricultura es parte de la solución.

Respecto a lo que queda este año, el ministro destaca que la creación del Ministerio de Seguridad, que ayudará en este tema también al sector —que se ha visto afectado no solo por los eventos de violencia del sur, sino además por la creciente delincuencia—, ya que apoya a 120 municipios rurales de manera permanente y activa. "Además están las mesas de seguridad rural

que se han ido activando en distintas regiones", agrega.

—Pero qué pasa, por ejemplo, con el comercio ilegal y con el contrabando de productos alimenticios y también de pesticidas, entre otros.

—Nosotros, como ministerio, seguimos avanzando. Ha habido trabajo del SAG con Aduanas y ahora con Transportes, para ingresar un proyecto que permita no solo el decomiso de frutas y productos que vengan ilegales por la frontera, sino que también la venta, con la confiscación de los vehículos. Y eso es muy relevante.

—En términos de recursos hídricos, se han visto pocos avances, por ejemplo, en la construcción de embalses.

—En realidad hay varios embalses que están destrabados. Por ejemplo, Zapallar está con calendario. Este mes se abren las licitaciones por Punitilla. Avanzó a ingeniería Bo-

llenar, en Rengo; Las Palmas se está trabajando, entre otros.

—¿Qué pasará con Punitilla si por octava vez no se concreta la licitación o se tiene que declarar desierto?

—Nosotros recibimos esto judicializado y parado.

—Así es, pero luego se ha intentado licitar y ha habido seis intentos de licitación fallidos. ¿Qué pasaría si esta vez tampoco se concreta? ¿Se podría buscar una alternativa distinta para que finalmente se concrete?

No se descarta ningún curso de acción, pero recordemos que las finanzas fiscales tienen reglas de máximos de presupuesto público y aquí estamos hablando de muchos millones de dólares. De todas formas, no voy a los escenarios más malos, pero si se diera, habrá que buscar escenarios mixtos que permitan hacerlo porque es para una transformación muy importante de toda la parte norte de la Región de Ñuble. Pero estamos con la esperanza de que esta vez sí funcione.

—Otro tema relevante en los últimos años han sido los incendios forestales.

En el tema silvícola hay proyectos de ley que están con una lenta tramitación en el Congreso. Hago un llamado a todos los actores a ser coherentes para avanzar. Me refiero primero a la ley de prevención de incendios forestales, en donde hay muchos elementos relevantes, como el que las quemadas tienen que estar prescritas, es decir autorizadas, para poder hacer un uso responsable del fuego; también en cómo cuidar el interfaz urba-

no-rural, con la obligación de cortafuegos, entre otras medidas. Todo con estándares mundiales. Pero está ahí esperando, entre los 30 proyectos que están en la comisión de Hacienda del Senado. Además, están la ley de suelos y el proyecto de buen habitar rural o de regulación de las parcelaciones. Esto tiene que ver con la competitividad del sector, porque hay que cuidar los suelos de calidad para la agricultura, el uso del agua y la convivencia entre animales.

—¿Cómo se consigue que el agro y el desarrollo rural avancen, cuando muchas de las necesidades pasan por otros ministerios?

En eso hay que hacer caso a la gran conclusión de este libro que sacó Gonzalo Falabella, de que estratégicamente nuestro ministerio tiene que fortalecer los lazos, diría con tres ministerios. El Ministerio de Obras Públicas, por todo lo que es el tema hídrico; con el Ministerio de Transportes por la conectividad digital y terrestre, y tercero con el Ministerio de Economía.

Creo que por muchos años no se le había tomado mucho el peso a lo que representa el agro para el país, pero con los resultados de 2024, en donde como sector silvoagropecuario y alimentario nos convertimos por lejos en el segundo sector económico del país, hoy por hoy ya se empieza a reconocer que es clave porque tiene un impacto social, además que no tiene la minería: 600 mil empleos, lo que no hace la minería. Y podemos empezar a tener claro que el salmón es parte clave de esto también.